

*El Director
Juan José*



AVANTI



AÑO I. - NÚM. 2.

ALMODÓVAR DEL CAMPO

DOMINGO, 14 DE JULIO-1929

Suscripción { LOCALIDAD: 2.00 } Trimestre.
 { PROVINCIAS: 2.25 }

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN: SAN ANTONIO 12.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
DE LOS ARTICULOS RESPONDIENDO SUS AUTORES

Lo que esperamos de la crítica

Ya fué en poder del público nuestro primer número y como todo en su origen, habrá provocado opiniones contradictorias y en este caso AVANTI, habrá ocupado el lugar en la crítica que su calidad de producción le haya hecho merecer.

Muy adentrado en el alma de todos se encuentra la firme convicción de realizar una labor de pureza renovadora y de seriedad acrisolada y a ello en nuestro primer número dimos comienzo con una sencilla exposición de motivos, sobre lo que nuestra idea pensaba ser.

Nada de efectos teatrales nos propusimos al comenzar nuestra tarea, puesto que por experiencia sabemos que estos efectos son tan poco duraderos y tan débiles en su constitución, que, hubieran resultado en pugna con nuestra principal intención o sea el de hacer una labor robusta y fuerte.

La opinión que en general debe ser siempre el principal elemento en esta clase de empresas, en particular en el caso presente, ha de ser la que marque nuestro rumbo, rectificando con su censura las orientaciones equivocadas y perniciosas, así como también el estimulante generoso que nos aliente y de fuerza moral en aquellas otras que constituyan serios aciertos y positivos beneficios.

Ahora bien, nuestra suprema confianza para llevar a fin esta delicada misión ha de radicar en que el espíritu colectivo se abstenga, al observar nuestras iniciativas, de enjuiciarlas bajo prejuicios de índole partidista, pues, si así lo hiciera, causaría un mal irreparable, porque a todos quebrantaría en grado sumo y no conseguiría sino provocar el malestar en el ánimo ciudadano y hacerle ver que nuestra obra resultaba ser un tóxico de tendencias malsanas e improductivas.

Consideramos así mismo que, todo ciudadano debe preocuparse de los problemas locales en sus variados e interesantes aspectos. Fomentar el desarrollo de los buenos, evitar la implantación de los que carezcan de esta virtud y lanzar iniciativas en aquellos otros que no sean abordados y lo exija la necesidad pública, pues para ello dispondrían siempre de este semanario y en sus columnas tendrá cabida todo cuanto a ellas se envíe y sea tratado con la enérgica seriedad que merecen estos asuntos e impregnarlos de saludable amor y fraternidad en su consecución.

No os embriaguéis, al lanzar una crítica, en el personalismo que en la mayoría de los casos suele sugerirla; apartarme en absoluto de las tendencias morbosas que los espíritus contrahechos saben provocar en la colectividad al criticar una idea, un pensamiento o un proyecto; enjuiciadle siempre con altura de miras, pues así haréis dos señalados favores; primero, al bienestar ciudadano que es el principal y segundo, al bienestar nuestro, que será el que alcancemos al sentir la satisfacción del deber cumplido.

La crítica siempre fué el freno más poderoso para detener los males que, poco a poco, la perversidad y falta de pundonor ciudadano, en todas las épocas, fué incubando y dando vida, pero es cuando se hizo sin miras partidistas de ningún género, enfocando los actos y las acciones con escrupulosa imparcialidad y así, en vez de paralizar ni estancar el activo desarrollo de la vida de los pueblos, lo que hizo fué inculcarle un progreso que, si fué más lento, pudo resultar más firme y eminentemente más provechoso y esta clase de crítica serena, imparcial y beneficiosa es la que esperamos de todos para ver si conseguimos nosotros hacer algo por el nuestro que bien necesitado se halla de ello.

Al proponernos como esencial principio establecer un contacto entre la opinión pública y sus directores lo hacemos con la intención

de que conozca en su detalle y verdadera situación, el estado de nuestros asuntos locales, analizando la labor de nuestros administradores municipales con todo detenimiento e imparcialidad, con el fin de que todos los administrados puedan formar un juicio sereno y recto de la presente gestión de los mismos al frente de nuestro pueblo.

Al hacer esta labor, que no esperen encontrarnos en los caminos oscuros ni sinuosos, ni tampoco haciendo trabajos de zapa para satisfacer rencores ni odios personalistas, sino, en los firmes terrenos de la censura justa y razonada, así como en los del elogio merecido y alcanzado por la probidad y honradez ciudadana.

Todos por igual pueden hacer lo mismo y así obrando, tendrán en AVANTI un fuerte y decidido aliado que estará siempre dispuesto a dar cabida a todo, viniere del campo que viniere.

CONVIENE A VD.

realizar siempre sus compras en los grandes almacenes de

LUIS FERNANDEZ BOBO, en Testamentaría

Almodóvar del Campo

por que de los géneros que necesite le ofrece:

MEJORES CALIDADES

MAS AMPLIAS COLECCIONES

SUPREMAS ELEGANCIAS

PRECIOS VENTAJOSOS

Del ambiente y de la vida

El analfabetismo

¿Qué amenaza más preeminente el desarrollo de la vida y con ello la cultura? ¿Es por ventura el precipicio en cuyos antros fácilmente podemos caer? ¿Será la disforme hecatombe de la guerra con sus garras mortíferas? ¿Acaso la madre naturaleza con sus múltiples y variados peligros?

¿O bien el universo, con la constante amenaza de su desplome? No y mil veces no; lo más terrible y funesto para el desenvolvimiento de la vida y la civilización es el analfabetismo. ¡Este sí que es un enemigo temible por su brutalidad! Su inconsciencia le hace obrar como un terrible monstruo. Su desconocimiento absoluto del mundo civilizado, le hace caminar por derroteros sombríos, ennegados de vicio de donde a cada paso puede surgir un peligro fatídico para el resto de la humanidad.

¿Quién puede resistir el embate de este nutrido y desquiciado grupo de seres inconscientes, estando dispersado de tal forma que nos ataca en avalancha por todos los frentes y flancos? Nadie, absolutamente nadie. El orbe entero es incapaz de contrarrestar con su ciencia el implacable destroz y retraso que ocasiona tan descomunal ejército.

Todas las fuerzas ciegas que encierra la naturaleza son susceptibles de gobernar merced a la ciencia y tesón del hombre. ¿Pero quién puede sacar partido de un analfabeto, siendo como es incrédulo y dotado además de una inteligencia tanto más fatídica, cuanto que es elementabilísima y en estado embrionario?

Podemos prever la proximidad de un peligro y ahuyentarlo con nuestro ingenio, luchar en la guerra y vencer con nuestro heroísmo, sacar partido de las fuerzas naturales, empleando su ferocidad en nuestro provecho. Podríamos muy bien precaver y aislar, por medio de la Higiene los estragos que causa siempre una epidemia. ¿Pero cómo precavernos de la necesidad del analfabeto, si nos invade y rodea por todas partes.

Sus actos imprudentes son innumerables, y con una de esas imprudencias echan por tierra todas nuestras medidas previas y cautas. El es,

Almacenes GULLÓN

Almodóvar del Campo

LOZA, CRISTAL, PORCELANAS,
Aparatos de Luz Eléctrica

OBJETOS PARA REGALO

GRAN SURTIDO DE JUGETES

PRECIOS BARATÍSIMOS

Antes de comprar visite estos Almacenes